



PREPARANDO EL CAMINO PARA LA ACCIÓN

Calvin B. DeWitt

Au Sable Institute
Mancelona, MI 49659
and University of Wisconsin
Madison, WI 53706

From: *PSCF* **46** (June 1994): 80-89.

Mientras que somos declarados culpables por la degradación ambiental y las enseñanzas escriturales en la administración ambiental, podemos encontrarnos a nosotros mismos dudando sobre que debería hacerse. Los escollos y trampas evitan a menudo que los cristianos se comprometan con el cuidado y la reconciliación del hombre con la creación. Una vez identificadas y reconocidas, estas trampas no necesitan estar mas en nuestro camino y podemos proceder a actuar por nuestro conocimiento y creencias sobre la creación y el ambiente. Haciendo eso, podemos construir un esquema de tres partes: (1) conciencia: viendo, identificando, nombrando, localizando; (2) aprecio: tolerando, respetando, valorando, estimando, conservando; y (3) administración: usando, restaurando, sirviendo, guardando, confiando.

Podemos consolidar nuestro temor y preguntarnos por nuestro creador con el estudio de las provisiones de Dios para la creación. Pero si lo hacemos así pues, pronto somos confrontados con la acelerada degradación en curso de la tierra que en muchas maneras refleja indiferencia y abuso de estas provisiones.¹ Respondiendo a esta degradación a través de las escrituras, podemos llevarnos a nosotros mismos al punto donde estamos listos para actuar en lo que sabemos y creemos.

Pero hay un problema...

El problema es que muchas de las cosas que sabemos que debemos hacer, justo no las hacemos, incluyendo el cuidado y mantenimiento de la creación. Hay muy buenas razones para esto. Primero, son las cosas que están en nuestra manera de ser y nos hacen tropezar – tanto así que puede ser que nunca consigamos empezar. En segundo lugar, hay huecos en el camino que son tan grandes que no sólo nos hacen tropezar, sino que también nos consumen, de modo que nuestro viaje para precipitadamente antes de que llegemos hacia donde nos dirigíamos. Así, en este papel identifico algunos escollos que a menudo previenen a los cristianos de tomar acción con nuestro conocimiento científico y ético, y también una trampa que pueda capturarnos a lo largo de la trayectoria de la administración de la creación. Esto es seguido por un esquema sugerido para poner nuestro conocimiento y creencias en práctica.

ESCOLLOS PARA EL CUIDADO Y MANTENIMIENTO DE LA CREACIÓN DE DIOS

Algunos de los problemáticos escollos en la brecha del mantenimiento de la creación son unos que nosotros mismos hemos inventado. Otros han sido ideados por nuestros amigos, y aún otros por nuestros enemigos. Éstos son los que debemos identificar y despejar la trayectoria del servicio al cual somos llamados. ¿Cuáles son los escollos? Aquí están algunos los principales, cada uno seguido por una respuesta que podría ayudarnos a quitarlo de nuestra trayectoria hacia la administración de la creación.

(1) ***Este mundo no es mi hogar, yo estoy de paso.*** ¿Puesto que nos dirigimos al cielo de todos modos, por qué tomar cuidado de la creación?

Los que creen verdaderamente en Jesús Cristo (como creador, sustentador, reconciliador, y redentor), mientras que reciben el regalo de la vida eterna (Marcos 16:16), tienen cuerpos que son de breve duración – mas corto que la creación misma. Pero temporal como son nuestros cuerpos, todavía tenemos cuidado de nuestro aspecto y salud; nos peinamos el cabello, cepillamos nuestros dientes, intentamos permanecer en forma, y empleamos los cuidados de médicos y de enfermeras. De manera similar, cuidamos de nuestros edificios. La construcción de rascacielos, por ejemplo, ahora se aprueba en muchas de nuestras ciudades más grandes solamente cuando hay un plan de demolición, el cual se archiva junto con el plano de construcción (para permitir su demolición luego de cien o más años). De esta manera, incluso en edificios en los cuales su destrucción es planeada aún estos se protegen y se mantienen con provisiones de seguridad y cuidado. Las enseñanzas bíblicas refuerzan nuestra responsabilidad del cuidado y mantenimiento de la creación. (1) incluyen las enseñanzas para la administración de la vida, (2) ellas dan la urgente advertencia que aquellos que destruyen la tierra serán destruidas (Apocalipsis 11:18), y (3) nos conducen a considerar la importancia de aprender a tener cuidado de las cosas como parte de una preparación para la eternidad debido a que tendremos cosas que se nos confiarán más adelante. ¡Un pastor amigo mío resume este tercer punto diciendo, nosotros debemos comportarnos en la tierra para que cuando estemos en el cielo, esto no sea un choque!

(2) ***El cuidar la creación nos acerca al Movimiento de la Nueva Era.*** *¿No es preocuparme por el ambiente y trabajar para un mundo mejor de lo que trata el Movimiento de la Nueva Era? No quisiera que la gente piense que yo soy de la Nueva Era.*

La Biblia, por supuesto, nos muestra el reino del Dios, no el Movimiento de la Nueva Era.² por miles de años, los creyentes han estado esperando la venida del reino de Dios, y estos continúan esperando cuando oran “tu reino viene...” Muchos, quizás la mayoría, de las personas en el movimiento de la nueva era nunca han sido realmente presentados con las Buenas Nuevas del Reino de Dios, y mientras que se habla mucho en varios grupos de discusión y publicaciones cristianas, ellos los de la Nueva Era, permanecen desconectados con el evangelio. Mientras tanto los “de la nueva era” están haciendo lo que ellos pueden al inventar e implementar su propia visión para un mundo de paz y de armonía. El ejemplo de Pablo en Atenas debe animarnos a que nos movamos

desde la crítica y discusiones en la iglesia al testimonio y a la explicación evangélicos. Como Pablo explica a la gente de Atenas sobre su altar al Dios desconocido, [3](#) así deberíamos saber, estudiar, y reflejar el significado del Reino de Dios a los que esperan una nueva era. Nuestra tarea no es primero que todo preocuparse de "nuevas tendencias de la nueva era" sino traer el evangelio a los que están buscando, así que lo que ellos buscan no necesita más ser inventado, "cómo pueden oír sin alguien que les predique?" (Rom 10:14b). Nosotros y ellos necesitamos seriamente rogar, en palabra y en hecho, "tu Venga tu Reino, tu voluntad sea hecha, en la tierra..."

*(3) **El respeto por la creación nos acerca al panteísmo.** Si usted cuida las plantas y los animales, y especialmente si usted valora el mantenimiento de las especies en peligro, usted está muy cerca de adorarlas como dioses.*

El panteísmo (la idea que todas las cosas son dios), y el panenteísmo (la idea que todas las cosas están en dios), son problemas crecientes. Asombrosamente en esta era de la ciencia, la adoración a criaturas se practica cada vez más. Así, como hacemos llegar las buenas nuevas, debemos estar claros que Dios es el creador y que el temor y el asombro que desarrollamos por el estudio de la creación deben ser dirigidos al creador, no a la creación (ROM. 1:25 y actos 14:14-18). Pero la existencia de este peligro de confundir al creador y a la criatura no significa que podemos negar la creación o descuidarla. El ejemplo de Noé es instructivo: Noé cuidó las criaturas y preservó la especies en peligro por la inundación no porque ellas eran dioses, sino porque Dios lo requirió – la voluntad y el requerimiento de Dios es mantener la varias especies y formas de vida en la tierra (Génesis 6-9). Las obras maestras creadas por los artistas humanos también son cuidadas, los que respetan las pinturas de Rembrandt las mantienen y las cuidan; ¿cuánto más se deben respetar, mantener y cuidar las hermosas obras del creador? ¿Cuánto más debemos demostrar el amor de Dios para el mundo (salmo 104, Juan 3:16), mostrando a Dios agradecimiento, glorificando y mostrando el debido respeto al creador y dueño de todas estas cosas?

*(4) **Allí hay mucha gente mundana que son activistas ambientales.** Si la gente que está trabajando para salvar la tierra, no comparte mis creencias en Dios y Jesús Cristo sé que esto no puede ser correcto para mí.*

Dios llamó a Ciro a su servicio divino. En Isaías 45 leemos que el incrédulo Ciro fue ungido para hacer el trabajo de Dios, aunque él no tenía conocimiento de Dios.[4](#) La Biblia pone claro que si la gente de Dios esta poco dispuesta o es incapaz de hacer el trabajo de Dios, Dios consigue que el trabajo sea hecho de todas maneras. Así que nosotros no debemos desaprobamos a Ciro por hacer el trabajo que Dios le había dado, debemos ser cuidadosos de desaprobamos a los mundanos quienes están haciendo claramente el trabajo de Dios. Más importantemente aún, no debemos excusarnos de nuestra tarea dada por Dios como administradores de su creación, si vemos que los que no reconocen a Dios hacen el trabajo de Dios.

Es sabio reconocer que Dios unge incrédulos para hacer el trabajo del Reino. Yo quien hice la tierra y la humanidad ... levantaré a Ciro para mi honra... dice el Señor. Le convoco por su nombre y le concedo un título de honor, aunque tu no me reconoces... de modo que desde oriente a occidente todos sepan que no hay ninguno fuera de mi (Isa. 45). No necesitamos ninguna causa adicional para cuidar la creación, o porque el mundo piensa que esto es interesante, excitante, o importante; sino que debemos ser obedientes a Dios. No sólo debemos, como la canción de los niños dice, "atreverse

a ser un Daniel, atreverse a levantarse solo, sino que también debemos atrevernos a estar parados al lado de Ciro, atrevernos a estar parados con los incrédulos que están haciendo el trabajo de Dios.

(5) ***Necesitamos evitar cualquier cosa que parece activismo político.*** *Ser activista político estos días significa que pronto estaremos a favor del aborto y de la defensa del ambiente, y yo no tengo nada hacer con eso.*

Lo que otros están haciendo no es el estándar por el cual nosotros debemos vivir. Debemos vivir por la palabra de Dios. [6](#) No podemos descuidar el trabajo de Dios porque otros procuran ser “políticamente correctos” y están haciendo algunas cosas que son el trabajo de Dios. Si nuestra obediencia a Dios nos hace lucir “políticamente correctos,” así sea; este es el Dios a quien servimos y obedecemos.

Así, la gente que se identifica como “políticos correctos” pueden abogar salvando especies poco rentables de la extinción. Nosotros por nuestro lado no deberíamos desviar nuestra atención del mandato de Dios a Noé y del interés de Dios en preservar a las criaturas y guardar la creación; ni deberíamos de ser tan fieles como Noé lo fué; ni dejar de que reconozcamos el convenio de Dios de palabra y de hecho con todas las criaturas, con toda la vida, y con la tierra (registrada en varias ocasiones en el Gen. 9:10,11,12,13,15,16, y 17).

(6) ***El cuidar la creación nos conducirá a un gobierno mundial.*** *¿Si abordamos problemas ambientales globales, ¿no tendremos que cooperar con otras naciones, y esto nos conducirá a un sistema de gobierno mundial?*

No hay duda que la cooperación será necesaria para tratar muchos de nuestros problemas ambientales. Las aves migratorias, por ejemplo, no reconocen límites internacionales, y las ballenas emigran a través de los mares mas alejados. Por lo tanto, su cuidado y mantenimiento requiere la cooperación. Esto no tiene que conducir a un gobierno mundial, esto es ilustrado por el trabajo de la fundación internacional de la grulla (ICF) en la cual a través de su trabajo la cooperación se ha alcanzado entre Rusia y China, y entre Corea del norte y Corea del sur, para mantener los habitats de los humedales y aves. [7](#) Preservar la grulla migratoria ha conducido al cuidado cooperativo de la creación, pero ni Rusia y China, ni Corea del norte y del sur necesitó un gobierno mundial para alcanzar la misión de la administración de estas aves. Lo que busca el Reino de Dios es primero que el director de la ICF, George Archibald, sea una persona que tome seriamente la palabra de Dios, y que tome seriamente su oración, tu reino viene...

(7) ***Antes de que nosotros nos demos cuenta, tendremos que apoyar el aborto.*** *Debido a la relación entre la degradación ambiental y la población humana creciente, pronto tendremos que aceptar el aborto como solución a los problemas ambientales.*

Nuestra obligación y privilegio de cuidar la creación de Dios no nos da la licencia de utilizar cualquier medio que tenemos a nuestra disposición para resolver los problemas ambientales. Para la gente que resuelve problemas de ética cristiana, los medios y el fin son importantes; ambos se deben elegir y aplicar en obediencia a Dios. El hecho de que mucha gente utiliza y trata de justificar el aborto para controlar la población humana, esto no excusa a los cristianos de actuar en la administración de sus

propias vidas y cuerpos, para tratar aplicaciones de la población humana. Los medios ilícitos ejercidos por algunos o muchos no son ninguna excusa para ser negligentes con la creación. Por el contrario, son la ocasión para trabajar en obediencia a Dios para guardar la creación (Génesis 2:15) y productividad bendecida de la creación no solamente para la gente (Génesis 1:28) sino la productividad bendecida para todas las criaturas de Dios (Génesis 1:22).

(8) **No deseo ser un extremista o un alarmista.** *Deseo ser considerado normal – No cierta clase de profeta del abatimiento y de la condenación.*

El abatimiento y la condenación no son componentes necesarios del mensaje que necesita ser traído a la gente para el cuidado de la creación. El asustarse en la acción es menos preferible que trabajar para el cuidado de la creación fuera del amor por el creador sin gratitud y alegría. Pero, debido a la naturaleza pecaminosa de los seres humanos y a la racionalización de la gente que puede traer destrucción a la creación, puede también ser necesario traer el mensaje del abatimiento y la condenación Apocalipsis 11:18, “el tiempo ha venido... para destruir a los que destruyen la tierra.” No hay duda acerca de esto: para los que pudieron aspirar a la vida eterna (Juan 3:16), la perspectiva de la destrucción según lo retratado en Apocalipsis 11:18 debido a la complicidad y participación en la destrucción de la tierra es sombría. Mientras que el mensaje de la alegría y de la paz del Dios Creativo, está redimiendo y reconciliando con poder, debe ser suficiente para conducir a la gente a imitar el amor de Dios para el mundo. No muy a menudo la proclamación de Apoc 11:18 llega a ser necesaria. Sin embargo, la presencia de los “profetas de la condenación” no son ninguna excusa para la inacción. Una descripción veraz del estado de la creación destapará inmediatamente la naturaleza pecaminosa del hombre que mina la creación, y debe conducir a todos que profesen a Dios como creador para superar el pecado (Rom 12:1-3; Gal. 1:24; Efesios 6:10-15; I Juan 3:7-10), y vivir vidas de gratitud y de buena administración delante de Dios (Rom 12:1-2; Mateo. 5:16). Nuestro comportamiento en y para la creación, sin embargo, idealmente, debe estar fuera de un sentido de la condenación inminente, y mas bien debe ser lleno de un amor y de una obediencia profundos al Creador de la tierra, al Redentor y Reconciliador (Génesis 1-2; Juan 1:1-3; Colosenses 1:15-20).

Mientras que podemos tener aversión a la palabra “alarmista”, hay ciertamente épocas para sonar el alarma; por ejemplo, no encontramos alarmista si alguien suena el alarma cuando un edificio se está quemando, o hay un ladrón en el almacén, o la inundación está viniendo, o el terremoto está sobre nosotros. En muchos casos es necesario sonar la alarma. Ezequiel 33 precisa no sólo esta necesidad, sino también dice de las consecuencias calamitosas para los que deban sonar el alarma pero no lo hacen. Una vez más nuestra trayectoria debe ser en verdad y obediencia a Dios mas que uno gobernado para evitar los nombres impopulares que la gente podría aplicarnos.

(9) **El dominio significa – dominación opresiva.** *Pienso que la Biblia dice que tenemos el derecho de destruir las cosas que están en nuestro camino; esto es dominio.*

Muchos, críticos del cristianismo, han señalado a Génesis 1:28 para ilustrar que la Biblia es la causa de la raíz de problemas ambientales. Que este verso ha sido utilizado sin tener en cuenta el resto de los escrituras no se puede negar. Pero el dominio como opresión absoluta no es ni abogado ni perdonado por los escrituras. Primero, el paso del Génesis 1:28 da la bendición y el mandato a la

gente antes de la caída. En segundo lugar, este paso no se debe entender aisladamente, sino en el contexto del resto de la Biblia. Si se hace esto, debemos concluir que el dominio significa la administración responsable, a la cual un número de principios bíblicos atestiguan. (véase al comenzar en la página 88.). El modelo para los cristianos acerca del dominio es Jesús Cristo, a quien le fue dado todo dominio y, “quién, estaba con el mismo ser de Dios... se hizo asimismo nada, tomando la misma naturaleza de un siervo.” Jesús tomó su estado de siervo hasta ahora que “... él se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte – incluso muerte en la cruz!” (Filipenses. 2:6-8).

(10) *Otras criaturas y el ambiente no deben ser puestos delante de la gente porque la gente es más importante.* *Soy una persona, y eso significa que las personas somos más importantes que salvar especies de plantas y animales – si cualquier cosa esta en peligro esto es la gente.*

Esto es una racionalización a menudo oída para no salvar especies vivas amenazadas con extinguirse. Nuestra primera pregunta aquí debe ser “qué enseña la Biblia?” Tenemos, por supuesto, un caso real que podemos citar durante la inundación en Génesis 6-9. En nuestro estudio de este pasaje, necesitamos preguntar: ¿Quién perece? ¿Quién se salva? ¿Son las especies menos importante que los humanos? ¿Es el ambiente menos importante que la gente que este mantiene? En otros pasajes de las escrituras encontramos que Dios respeta a “los testigos del ambiente” tanto que Dios llama al cielo y la tierra como testigos contra la gente (Deut. 30:19) – Testigos para el marco de Dios ante la opción de la gente entre la vida y la muerte, testigos para la amonestación de Dios para aquellos que eligen la vida. Claramente, la gente es importante para Dios, pero así lo son las otras criaturas, y teniendo la responsabilidad única en la creación para demostrar el amor de Dios al resto de la creación, la gente debe cuidar y mantener la creación.

La gente es importante. Podemos incluso decir que la gente es más importante que otras criaturas – pero ellas (la gente), tiene únicamente el carácter y la responsabilidad para demostrar el amor de Dios, hacia cada uno y (como Noé) hacia las otras criaturas de la creación de Dios. Así, los seres humanos, siendo hechos para reflejar y emular a Dios, tenemos la capacidad y el deber dados por Dios al cuidado de las criaturas que ha creado. Pero esta importancia decae, como en los días de Noé, cuando la gente utiliza su situación privilegiada para hacer lo contrario de la voluntad de Dios para la creación. El resultado en el tiempo de Noé fue la destrucción de la gente desleal que despreció el estatus dado por Dios, mientras que el fiel Noé salvo linajes de animales. Noé creyó en Dios como creador del mundo y de sus criaturas, creyó en la capacidad de Dios para salvar la creación amenazada, actuó en lo que él creyó y, con su familia y los linajes de animales, fueron salvados porque en obediencia respondieron a Dios. La gente falló en reconocer y actuar según su importancia y responsabilidad dadas por Dios. Los linajes de animales eran más importantes para Dios que salvar a los que destruían lo que Dios creó y ordenó.

Lo que aprendemos a partir de la vida obediente de Noé es que nuestra tarea – como criaturas importantes hechas a imagen de Dios – es actuar en lo que nos hace importantes delante de Dios. Debemos vivir en obediencia a Dios; Me agrada Noé por que nos enseña que debemos reflejar el amor de Dios para el mundo. Nuestra importancia como humanos no nos da prioridad sobre otras criaturas, mas bien nos da la responsabilidad sobre ellas. Esto significa que debemos demostrar – en nuestras vidas, en nuestro trabajo, y en el paisaje bajo nuestro cuidado – nuestra fidelidad firme y reflexiva al Creador, al Redentor, y al Reconciliador de todas las cosas (Gen. 6-9 y colosenses 1:15-

20). Debemos estar sobre el cuidado y mantenimiento de las criaturas como Noé lo hizo y como lo hace Dios (salmo 104).

UNA TRAMPA PARA EL CUIDADO Y MANTENIMIENTO DE LA CREACIÓN DE DIOS

Mas allá de estos escollos, están las trampas que podrían dificultar convertirnos en buenos administradores de la creación de nuestro Señor. Aquí identifico uno de éstos que son particularmente eficaces en atraparnos en nuestro caminar. Es uno que puede atraparnos seriamente o nos retrasa, haciéndonos creer que estamos haciendo lo correcto mientras que entierra y destruye nuestra propia sangre y nuestra capacidad de ser administradores de la tierra de nuestro Señor.

A través de la cristiandad hay una creencia muy extendida en dos revelaciones importantes: la revelación especial de Dios y la revelación natural. La revelación especial son las Sagradas Escrituras, abarcando desde el Antiguo y Nuevo Testamento; la revelación natural es la revelación de Dios en la creación – una revelación basada sobre la creencia que Dios es el autor de la creación y que se revela en la creación, incluyendo el poder de Dios, la naturaleza eterna, la belleza, la justicia y la integridad. Mientras que ha habido siempre algunos cristianos que han visto la Biblia – revelación especial – como la única revelación de Dios. Ellos usualmente no continúan siendo generalmente cristianos de “una revelación” porque la Biblia en sí misma afirma la revelación general precisando el testimonio de la creación a la divinidad de Dios, al eterno poder, a la gloria, la bondad, y a la provisión del cuidado (Romanos 1:20; Salmo 19:1; Salmo 104; Actos 14:17). Así, la mayoría de los cristianos afirman “dos libros” con cuál venimos conocer al dios: el libro del mundo creado y el libro de la palabra escrita.

Pero algunos que han pasado a través de la tradición cristiana se han convertido así impresionados en el conocimiento de cómo el mundo trabaja según lo revelado a través de las herramientas de las ciencias naturales, que han venido creer que el mundo natural es la única revelación que tiene significado final. Así, hay algunos para quienes el mundo natural es el único libro. Algunos que creen de esta manera se consideran asimismo “post-Cristianos,” de tal modo que reconocen sus raíces y su “viaje” a través del cristianismo. Más allá de esto, algunos creyentes de “una revelación” ven la Biblia como el mayor escollo para vivir correctamente en la tierra de hoy, e insisten que “la Biblia se debe poner en el estante por veinte años” o que la Biblia se debe considerar hoy como totalmente inaplicable.

Si esto fuera el fin del problema, podría ser de poca preocupación. Pero muchos de los que confiesan tal “espiritualidad centrada en la tierra” creen que la iglesia debería aclarar y transformar a su manera los pensamiento también. Los autores del libro, *El Reinado de la Realidad* – un libro que substituye la palabra “Dios” con la palabra “realidad” y transforma el “Reino de Dios” en el “reinado de la realidad” – tienen en mente la transformación del cristianismo en una nueva forma que se mueva más allá de la autoridad de la Biblia y de la realidad de Dios como persona. Viendo la creencia cristiana en un Dios personal, y la otra creencia, como demasiado literal, escriben:

“la adoración actual y la vida simbólica de iglesias cristianas es caracterizada por la poesía en la que el participante ordinario no puede evitar fácilmente tomarlo literalmente... la tarea de deliteralización radical del cristiano comprensivo se está evitando en casi cada congregación.

No se está realizando porque un cristiano deliteralizado no es económicamente soportable por los cristianos literalísticos. Mantener la viabilidad económica de las instituciones existentes está siendo valorado en vez de proclamar una clara comprensión de la fe cristiana.”

Los creyentes de “Una revelacion” que abogan por una espiritualidad centrada en la creación, debido a su acercamiento centrado en la tierra, describen a menudo a Dios como algo que emerge del mundo, pues el mundo desarrolla el sentido de sí mismo. Dios para muchos de ellos es una característica inesperada del universo no desplegado. Y han transformado a Cristo en el “espíritu Cristo” que es de alguna manera la expresión de la naturaleza espiritual de la tierra, diferenciando aquí y allí a través de la naturaleza – diferenciando en varios lugares, épocas, y culturas.

La trampa aquí no es tanto que hay una creencia que se convierte en una “espiritualidad centrada en la tierra”. La naturaleza de la trampa de esta filosofía es que se está inyectando en las iglesias. Los adherentes a esta filosofía creen que ésta es necesitada en las iglesias. La ven necesaria para llevar al cristianismo lejos de su confianza en la Biblia y en el Dios personal de Abraham, de Isaac, y de Jacob; para alejarla de su confianza en Jesús Cristo como Señor; para traerla a ésta a la madurez que viene a través de una nueva vertiente liderada por la revelación de la tierra misma. Y con esta transformación viene la deliteralización o la estantería de la Biblia, la ecuación de Dios con la tierra, y la degeneración de Jesús Cristo a un espíritu de la tierra. Así, de semejante son las trampas que se podrían encontrar y que se mueve entre la iglesia y el lugar de trabajo, esta trampa se está inyectando en la iglesia misma.

A través de mi experiencia personal con personas que sostienen esta perspectiva – quiénes desprecian así la Biblia, despersonalizan a Dios, y transforman a Jesús Cristo en un espíritu de la tierra que penetra todo-, yo he descubierto algunos medios fáciles para evitar esta trampa en nuestras vidas y en nuestras iglesias. Éstos son continuar orando a Dios nuestro Padre en el Nombre de Jesús Cristo; para continuar leyendo y creyendo la palabra escrita de Dios; y para continuar estar dispuesto a ser conducido por el Espíritu Santo en nuestra caminata diaria. Los que se confían completamente en la creación como su propia revelación principal no puede hacer esas cosas puesto que violan su religión del post-Cristiano. Así, si tal creencia del post-Cristiano gana un pie en la iglesia, una organización, o una casa, la oración a Dios en el nombre de Jesús Cristo disminuirá y se sentirá cada vez más débil; la Biblia será citada menos y se leerá con menos profundidad e interés; y la conducción del Espíritu Santo será despreciado o negado. Éstos son algunas de las señales que las cosas se están moviendo desde el cristianismo al post-Cristianismo – de la revelación única a las dos revelaciones.

Los que abogan por la espiritualidad de la creación tal como Matthew Fox y Thomas Berry, están haciendo lo mejor que ellos pueden para explicar el mundo sin Dios y Salvador personales; sin la necesidad de la conducción del Espíritu Santo. Ellos han pasado a través del cristianismo para desarrollarse en algo que consideran mejor – algo que creen está en una mejor concordancia con la manera en que las cosas son. Mientras que debemos respetar a esta gente por su intento de hacer un sentido fuera del mundo de Dios y nuestra vida en ella, debemos también reconocer que se han movido más allá de los límites definidos por las escrituras.

¿Por qué tal espiritualidad de la creación es una trampa en nuestra trayectoria hacia el cuidado apropiado para la creación de Dios? Porque empobrece la capacidad de las escrituras de informarnos; desconecta a gente del acceso personal a través de la oración con la mediación de Jesús Cristo, quien

oye y responde a nuestras preocupaciones, y peticiones; y bloquea en nuestro ser la entrada a la persona del Espíritu Santo quien nos puede guiar. Tal empobrecimiento es en última instancia devastadora para nosotros mismos y para la creación.

¿ENTONCES QUÉ DEBEMOS HACER?

Considerando los escollos y trampas que evitan que muchos cristianos tomen acción – entonces estamos preparados para preguntar, “¿qué debemos hacer?”

La simple y aun profunda respuesta a esta pregunta parece ser: “Amar a Dios como Redentor y Creador, reconocer el amor de Dios para el mundo, y estar abiertos a dejarnos conducir por el Espíritu Santo, y seguir a Jesús quien crea, mantiene, y reconcilia todas las cosas” (Colosenses 1:15-20; Juan 1:1-5).

Pero un serio problema permanece: se ha enajenado a la mayoría de la gente hoy de la creación de Dios y del Creador, y así es difícil amar, mantener, y hacer lo correcto otra vez en un mundo que realmente no conocemos. Por lo tanto, muchos primero tendrán que estar enterados de la creación y de la divinidad declarada de Dios. Una vez que hayamos ganado conocimiento, entonces podemos movernos al aprecio, y desde el encendido aprecio a la administración.

Aquí está un útil esquema:

- (1) conciencia (viendo, identificando, nombrando, localizando),
- (2) aprecio (tolerando, respetando, valorando, estimando, conservando) y
- (3) administración (usando, restaurando, sirviendo, manteniendo, confiando).

Conciencia. La conciencia está bien al inicio como el primero de los tres componentes de la administración de la creación. Conciencia significa traer las cosas a nuestra atención. Cuando otras cosas nos llaman mas la atención – asuntos extranjeros, política local, trabajos, tráfico, acreditación, grados – la creación en sus aspectos naturales pueden incluso no parecer real a nosotros. Puede parecer real solamente en uno de nuestros viajes, y entonces puede ser seriamente oscurecida por los cuartos de un hotel, los pasillos de una conferencia, la omnipresente televisión, y la niebla con humo del campamento. Debemos conscientemente enterarnos de qué está sucediendo con la creación de Dios.

La conciencia implica ver, nombrar, identificar, localizar. Significa sacar las anteojeras proporcionadas a nosotros mismos por la sociedad de modo que no solamente veamos la creación de Dios, sino que deseemos nombrarla y saber los nombres de las cosas que vemos. Significa proveerse con bastante paz y consideración para tener el tiempo y la voluntad para identificar un árbol o una montaña, un pájaro o un río. Significa tener el sentido de entrar en el mundo natural intencionalmente para localizar y encontrar a las criaturas de Dios sobre quienes cantamos en la doxología, “alabar a Dios, todas las criaturas aquí en la tierra.”

Aprecio. El conocimiento no es una meta en sí mismo. Luego de la conciencia viene el aprecio; no podemos apreciar aquello de lo cuál somos inconscientes. Y aprecio significa tolerancia. Podemos tolerar, por ejemplo, gusanos y hienas y de esta manera los apreciamos. Pero más allá de la tolerancia, el aprecio puede también significar respeto. Respetamos ciertamente un oso grande, pero podemos

también desarrollar el respeto por un gusano humilde porque aprendemos de su importancia crítica en la creación. Y, el aprecio puede llevar desde la tolerancia al respeto, y a la valoración. ¿Sabemos que Dios declaró que la creación era buena, y lo hizo por una buena razón. Pues cuando nos enteramos del orden de la creación, nos encontraremos a nosotros mismos reflejando el valor que Dios da a las criaturas. Y esto nos conducirá mas allá incluso más de lo que descubriremos, estimaremos y conservaremos. Así, el conocimiento conducirá al aprecio.

Administración. El aprecio no termina el asunto tampoco, porque el aprecio conduce a su última conclusión: administración. Al principio, la administración puede significar el uso apropiado de la creación; quizás nuestro aprecio por una flor nos conducirá a ponerla en un florero para adornar nuestra mesa. Pero la administración nos llevara más allá de un uso apropiado al manteniendo de los remanentes y luego a la restauración de lo que se ha abusado en el pasado. La carencia extensa del conocimiento y la ignorancia de la creación y de la integridad de la creación significa que muchos de nosotros hemos abusado y hemos degradado el ambiente sin saber, y la administración significa que trabajaremos para poner las cosas derechas otra vez – para reconciliar y para redimir. Puede ser que incluso volvamos a comprar algo degradado para hacerlo renacer de nuevo.

Más allá de la restauración, la administración significa servicio. Pues entendiendo que Dios a través de la creación esta de muchas formas sirviendo a nuestras propias vidas, retornaremos este servicio con el nuestro. Nuestro servicio incluirá amar y cuidar lo que sostenemos en la confianza, proporcionando a las criaturas su época de descanso o sabbath, y preservando la productividad de la creación. Nuestro servicio con la creación incluso implicará en última instancia el confiar los unos a los otros en el su mantenimiento y restauración.

La administración cristiana del medioambiente – nuestro amoroso cuidado y mantenimiento de la creación que es el reflejo del amor de Dios – es una central y jubilosa parte de la tarea humana. Como comunidades de administradores de Dios – como el cuerpo que El hizo, sostiene, y reconcilia el mundo – nuestras iglesias y nuestras vidas pueden y deben declarar públicamente y dar testimonios vibrantes que glorifican y honran a nuestro Redentor y Creador.

“Tu eres digno, Señor de recibir la gloria el honor y el poder : porque tu has creado todas las cosas, y por tu voluntad existen, y han sido creadas.” (Apocalipsis 4:11, Biblia De Ginebra)

Traducido por: Amparo Herrera (Biologa, voluntaria de A Rocha Peru)